

Ediciones
Bandera
Roja



**ESTUDIO DEL
MANIFIESTO
DEL
PARTIDO
COMUNISTA**



Edición electrónica reeditada en noviembre del 2018.
© *Ediciones Bandera Roja*, 2018

Ediciones Bandera Roja, 2018
Licencia de Creative Commons

Reconocimiento - No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional License

Ediciones Bandera Roja

**ESTUDIO DEL MANIFIESTO
DEL PARTIDO COMUNISTA**

Estudio del Manifiesto del Partido Comunista

Texto

Manifiesto del Partido Comunista, de Marx y Engels.
Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekín 1973.
Impreso en la República Popular China.

La estructura general del texto

—De los autores:

7 prefacios. 3, escritos por Marx y Engels, y 4, escritos por Engels después de fallecido Marx. Los prefacios son, naturalmente, parte indisoluble del contenido del Manifiesto.

La introducción.

4 capítulos.

—De los editores, una parte suplementaria: **Notas.**

En esta obra se traza, con claridad y brillantez geniales, una nueva concepción del mundo: el materialismo consecuente, aplicado también al campo de la vida social; la dialéctica como la doctrina más completa y profunda del desarrollo; la teoría de la lucha de clases y de la histórica misión revolucionaria universal del proletariado como creador de una nueva sociedad, la sociedad comunista.

LENIN

Orientaciones preliminares

- 1) Con excepción de los prefacios, los capítulos III y IV y las notas —en el proceso del estudio—, realizaremos la transcripción íntegra de la introducción y de los capítulos I y II.
- 2) Consideramos, por esa razón, de gran ayuda para el estudio, el enumerar los párrafos de la introducción y de los capítulos I y II.
- 3) Con el signo § indicamos que se va a realizar una transcripción, señalando la cuestión fundamental a que se refiere, cuando lo consideramos necesario.
- 4) Los subrayados en las transcripciones son nuestros, a los cuales recomendamos prestar atención, pues obvian el hacer algún comentario al respecto.

Origen y significado del Manifiesto

—§ Prefacio a la edición alemana de 1872, pág.1:

La Liga de los Comunistas, asociación obrera internacional que, naturalmente, dadas las condiciones de la época, no podía existir sino en secreto, encargó a los que suscriben, en el Congreso celebrado en Londres, en noviembre de 1847, que redactaran un programa detallado del Partido, a la vez teórico y práctico, destinado a la publicación. Tal es el origen de este Manifiesto, ...

—§ Pág.2, segundo párrafo:

Aunque las condiciones hayan cambiado mucho en los últimos veinticinco años, los principios generales expuestos en este Manifiesto siguen siendo hoy, en su conjunto, enteramente acertados. Algunos puntos deberían ser retocados. El mismo Manifiesto explica que la aplicación práctica de estos principios dependerá siempre y en todas partes de las circunstancias históricas existentes, ...

—§ Prefacio a la edición alemana de 1890, pág.21, párrafo superior, última oración:

... Actualmente es, sin duda, la obra más difundida, la más internacional de toda la literatura socialista, el programa común de muchos millones de obreros de todos los países, ...

Origen del Manifiesto

—La Liga de los Comunistas, que era una organización internacional del proletariado, de carácter clandestino, en su Congreso de noviembre de 1847, encargó a Marx y Engels la redacción del programa del Partido del proletariado a nivel mundial. Así se originó este histórico documento.

—Fue redactado en alemán y su primera publicación se realizó en Londres, en *febrero de 1848*. En el mismo año, fue traducido y publicado en diferentes idiomas. Hasta hoy, ha sido publicado ya en todos los idiomas del planeta.

—El título oficial del texto es ***Manifiesto del Partido Comunista***, pero también es conocido como el ***Manifiesto Comunista*** o, simplemente, como el ***Manifiesto***.

Significado del Manifiesto

—Es la ***partida de nacimiento del movimiento comunista internacional***.

—Es el ***primer documento del proletariado internacional constituido en Partido***.

—Es el ***programa común de todos los comunistas del mundo***.

—Es el ***programa teórico y práctico***, que contiene los ***principios generales del proletariado internacional***, plenamente vigentes mientras exista la lucha de clases, y que deben aplicarse según las condiciones históricas concretas.

—Es el ***programa en el que deben sustentarse los Partidos Comunistas*** de todos los países del mundo.

—Es el ***alegato político cumbre*** de la historia de la humanidad.

—Es el ***anuncio oficial de la luminosa meta*** de la lucha de clases que dirige el proletariado: ***la sociedad comunista***.

El contenido general del Manifiesto RESUMEN

a) Desde que se originó la propiedad privada sobre los medios de producción, la ***lucha de clases*** es el motor del desarrollo de la sociedad.

b) La ***burguesía***, después de cumplir un papel histórico altamente revolucionario en el desarrollo de la historia social, ha caducado porque, como clase explotadora, pretende perpetuar el capitalismo

y, con él, la opresión y explotación sobre el proletariado y las masas trabajadoras; por tanto, se ha reaccionarizado, es ya una clase reaccionaria y contrarrevolucionaria.

c) El **proletariado** —que es la única clase verdaderamente revolucionaria—, constituido en Partido, comanda la lucha de los oprimidos y explotados, por el derrocamiento del Poder de las clases dominantes mediante la violencia revolucionaria.

d) Al conquistar el Poder, el proletariado instaura su dictadura de clase y construye la nueva sociedad con el Estado de **dictadura del proletariado**.

e) El hundimiento de la sociedad basada en la explotación del hombre por el hombre es inevitable, como lo es también el triunfo final del **comunismo**.

f) En la lucha por alcanzar sus objetivos históricos, los comunistas y los proletarios deben desenmascarar a los falsos socialistas y falsos comunistas, es decir, **combatir al revisionismo y oportunismo**.

La idea fundamental del Manifiesto

—§ Prefacio a la edición alemana de 1883, primer prefacio escrito por Engels después de fallecido Marx, pág.7, segundo párrafo:

La idea fundamental de que está penetrado todo el Manifiesto —a saber: que la producción económica y la estructura social que de ella se deriva necesariamente en cada época histórica, constituyen la base sobre la cual descansa la historia política e intelectual de esa época; que, por tanto, toda la historia (desde la disolución del régimen primitivo de propiedad común de la tierra) ha sido una historia de lucha de clases, de lucha entre clases explotadoras y explotadas, dominantes y dominadas, en las diferentes fases del desarrollo social; y que ahora esta lucha ha llegado a una fase en que la clase explotada y oprimida (el proletariado) no puede ya emanciparse de la clase que la explota y la oprime (la burguesía), sin emancipar, al mismo tiempo y para siempre, a la sociedad entera de la explotación, la opresión y las luchas de clases—, esta idea fundamental pertenece única y exclusivamente a Marx.

Lo he declarado a menudo; pero ahora justamente es preciso que esta declaración también figure a la cabeza del propio Manifiesto.

—Esta tesis, que es la idea fundamental del **Manifiesto**, es reiterada por Engels en el Prefacio a la edición inglesa de 1888, pág.13, párrafo inferior.

La consigna del Manifiesto

—§ Final del texto, pág.77, última línea:

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, UNÍOS!

—Significado de la consigna: La unidad del proletariado internacional es indispensable para el triunfo de la Revolución Comunista.

—Hoy, a la vez que es **consigna del movimiento comunista internacional**, es también el **LEMA** que encabeza toda publicación de las obras de Marx, Engels, Lenin, Stalin, Mao Tsetung y todos los documentos y publicaciones del Partido Comunista.

—Es muy necesario tener en cuenta que la consigna —también— es la **síntesis formal del contenido del Manifiesto**. Por lo tanto, toda organización o persona que enarbola esta consigna, si es CONSECUENTE, está enarbolando el contenido del **Manifiesto**; en consecuencia, debe defender y aplicar el contenido del **Manifiesto**, principalmente aplicarlo.

Estudio de la introducción del Manifiesto

—La introducción del **Manifiesto** no tiene título, es corta y se halla en la página 31. Tiene 6 párrafos.

—§ Párrafo 1:

Un fantasma recorre Europa: el fantasma del comunismo. Todas las fuerzas de la vieja Europa se han unido en santa cruzada para acosar a ese fantasma: el Papa y el zar, Metternich y Guizot, los radicales franceses y los polizontes alemanes.

—Desde la Primera Guerra Mundial, especialmente desde el triunfo de la Revolución de Octubre, dirigida por el Partido Comunista bolchevique, bajo la Jefatura del gran Lenin, que abrió la actual nueva era —la era de la revolución proletaria mundial—, el “**fantasma del comunismo**” recorre todo el planeta. Los imperialistas y reaccionarios de la Tierra, y sus fieles socios, los revisionistas, encabezados por el imperialismo yanqui, “**se han unido en santa cruzada para acosar a ese fantasma**”. Este hecho está concretado actualmente en la ofensiva contrarrevolucionaria general atacando 4 cuestiones esenciales del movimiento comunista internacional y de la revolución proletaria mundial: **el socialismo, la dictadura del proletariado, el Partido Comunista y el marxismo-leninismo-maoísmo**.

—§ Párrafo 2:

¿Qué partido de oposición no ha sido motejado de comunista por sus adversarios en el Poder? ¿Qué partido de oposición, a su vez, no ha lanzado, tanto a los representantes más avanzados de la oposición como a sus enemigos reaccionarios, el epíteto zahiriente de comunista?

—Hoy, además del mismo “**epíteto zahiriente de comunista**”, la “**santa cruzada**” pretende confundir al proletariado internacional y a todos los pueblos del mundo aplicando indiscriminadamente el epíteto de terrorista. Sin embargo, su efecto ya está revirtiendo, pues principalmente los pueblos oprimidos se convencen cada vez más que los verdaderos terroristas en el mundo son los imperialistas, especialmente los yanquis, que perpetran crímenes en todas partes donde tienen metidas sus botas de opresión y explotación.

—§ Párrafos 3, 4, 5 y 6:

De este hecho resulta una doble enseñanza:

Que **el comunismo está ya reconocido como una fuerza** por todas las potencias de Europa.

Que **ya es hora de que los comunistas expongan a la faz del mundo entero sus conceptos, sus fines y sus aspiraciones**; que opongan a la leyenda del fantasma del comunismo **un manifiesto del propio Partido**.

Con este fin, comunistas de diversas nacionalidades se han reunido en Londres y han redactado el siguiente Manifiesto, que será publicado en inglés, francés, alemán, italiano, flamenco y danés.

—Hoy, **el comunismo es reconocido como fuerza mundial** y es temido en todo el orbe por los imperialistas, reaccionarios y revisionistas.

—**Es necesario combatir la ofensiva contrarrevolucionaria general en todos los planos de la teoría y de la práctica**. Esto significa participar activamente en la estructuración y desarrollo de la contraofensiva revolucionaria marxista-leninista-maoísta.

—Hoy la revolución proletaria mundial nos demanda **iEnarbolar, defender y aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo!** Esto implica, asimismo, **iBregar por poner el maoísmo como mando y guía de la revolución mundial!**

—Lo anterior incluye, consecuentemente, la perenne tarea de ***iEnarbolar, defender y aplicar el Manifiesto Comunista!***

—Por lo tanto, es indispensable comprender la necesidad de estudiar constante y seriamente el ***Manifiesto***, una de cuyas formas es la que estamos desarrollando.

Estudio del capítulo I del Manifiesto

Título: BURGUESES Y PROLETARIOS*

—§ Primera nota explicativa (*), pág.32, escrita por Engels para unificar la comprensión marxista de los dos conceptos del título:

* Por burguesía se comprende a la clase de los capitalistas modernos, propietarios de los medios de producción social, que emplean el trabajo asalariado. Por proletarios se comprende a la clase de los trabajadores asalariados modernos, que, privados de medios de producción propios, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para poder existir.

—El capítulo contiene 54 párrafos, que tratan, respectivamente, de:

Párrafos 1–5: LA HISTORIA DE LA LUCHA DE CLASES.

Párrafos 6–28: EL PROCESO HISTÓRICO DE LA BURGUESÍA.

Párrafos 29–54: EL PROCESO HISTÓRICO DEL PROLETARIADO.

LA HISTORIA DE LA LUCHA DE CLASES

Párrafos 1–5

—§ Párrafo 1:

La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días** es la historia de las luchas de clases.

—§ Segunda nota explicativa (**), pág.32, escrita por Engels para elevar la comprensión científica de la idea expuesta:

** Es decir, la historia ***ESCRITA***.

—“La historia ***ESCRITA***” quiere decir “***desde la desintegración de la comunidad primitiva***”. Por lo tanto, el párrafo 1, que señala

la esencia del proceso histórico de la sociedad dividida en clases, debe ser leído y comprendido como sigue:

La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días, desde la desintegración de la comunidad primitiva, **es la historia de las luchas de clases**.

—La nota explicativa que acabamos de tratar es válida también para el párrafo 53 del capítulo I, que estamos estudiando; pero es necesario recordar y aplicar la misma nota explicativa a los párrafos 66 y 67 del capítulo II.

—§ Párrafos 2, 3, 4 y 5: Magistral síntesis del **proceso histórico de la lucha de clases**.

Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros y oficiales, en una palabra: opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces y otras franca y abierta; lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases beligerantes.

En las anteriores épocas históricas encontramos casi por todas partes una completa división de la sociedad en diversos estamentos, una múltiple escala gradual de condiciones sociales. En la antigua Roma hallamos patricios, caballeros, plebeyos y esclavos; en la Edad Media, señores feudales, vasallos, maestros, oficiales y siervos, y, además, en casi todas estas clases todavía encontramos gradaciones especiales.

La moderna sociedad burguesa, que ha salido de entre las ruinas de la sociedad feudal, no ha abolido las contradicciones de clase. Únicamente ha sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión, las viejas formas de lucha por otras nuevas.

Nuestra época, la época de la burguesía, se distingue, sin embargo, por haber simplificado las contradicciones de clase. Toda la sociedad va dividiéndose, cada vez más, en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases, que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado.

—Así la humanidad pasó por el esclavismo y el feudalismo para llegar al capitalismo. Hay que destacar que el capitalismo simplifica la lucha de clases.

—Acerca de la lucha de clases, es oportuno tener en cuenta lo que

Marx estableció al respecto. En una carta a J.Weydemeyer, el 5 de marzo de 1852, escribió: **“Por lo que a mí se refiere, no me cabe el mérito de haber descubierto la existencia de las clases en la sociedad moderna ni la lucha entre ellas. Mucho antes que yo, algunos historiadores burgueses habían expuesto ya el desarrollo histórico de esta lucha de clases y, algunos economistas burgueses, la anatomía de éstas. Lo que yo he aportado de nuevo ha sido demostrar: 1) que la existencia de las clases sólo va unida a determinadas fases históricas de desarrollo de la producción; 2) que la lucha de clases conduce, necesariamente, a la dictadura del proletariado; 3) que esta misma dictadura no es de por sí más que el tránsito hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases.”**

—Al respecto, debemos recordar lo que estableció Lenin en su libro *El Estado y la revolución*: **“Lo fundamental en la doctrina de Marx es la lucha de clases. Así se dice y se escribe con mucha frecuencia. Pero esto no es exacto. De esta inexactitud se deriva con gran frecuencia la tergiversación oportunista del marxismo, su falseamiento en un sentido aceptable para la burguesía. En efecto, la doctrina de la lucha de clases *NO FUE* creada por Marx, *SINO* por la burguesía, *ANTES* de Marx, y es, en términos generales, *ACEPTABLE* para la burguesía. Quien reconoce *SOLAMENTE* la lucha de clases no es aún marxista, puede mantenerse todavía dentro del marco del pensamiento burgués y de la política burguesa. Circunscribir el marxismo a la doctrina de la lucha de clases es limitar el marxismo, bastardearlo, reducirlo a algo que la burguesía puede aceptar. Marxista sólo es el que *HACE EXTENSIVO* el reconocimiento de la lucha de clases al reconocimiento de la *DICTADURA DEL PROLETARIADO*. En esto es en lo que estriba la más profunda diferencia entre un marxista y un pequeño (o un gran) burgués adocenado. En esta piedra de toque es en la que hay que contrastar la comprensión y el reconocimiento *REAL* del marxismo.”**

—Por lo tanto, avanzando nuestro estudio, debemos comprender que el capitalismo ha simplificado la lucha de clases, y hoy, en la época del ***capitalismo monopolista, parasitario y agonizante***, es decir, ***imperialismo***, nos hallamos en la ***antesala del socialismo***, o de la ***dictadura del proletariado***, que nos llevará indefectiblemente a la sociedad sin clases: ***la sociedad comunista***.

EL PROCESO HISTÓRICO DE LA BURGUESÍA Párrafos 6–29

- Párrafos 6–12: **El desarrollo de la burguesía.**
 Párrafos 13–26: **El papel revolucionario de la burguesía.**
 Párrafos 27–29: **La caducidad histórica de la burguesía.**

El desarrollo de la burguesía Párrafos 6–12

—§ Párrafo 6: El **origen** de la burguesía.

De los siervos de la Edad Media surgieron los villanos libres de las primeras ciudades; de este estamento urbano salieron los primeros elementos de la burguesía.

—§ Párrafo 7: El **desarrollo ascendente** de la burguesía bajo el régimen del feudalismo.

El descubrimiento de América y la circunnavegación de África ofrecieron a la burguesía en ascenso un nuevo campo de actividad. Los mercados de las Indias y de China, la colonización de América, el intercambio con las colonias, la multiplicación de los medios de cambio y de las mercancías en general imprimieron al comercio, a la navegación y a la industria un impulso hasta entonces desconocido, y aceleraron, con ello, el desarrollo del elemento revolucionario de la sociedad feudal en descomposición.

—§ Párrafo 8: El surgimiento de la **manufactura**.

El antiguo modo de explotación feudal o gremial de la industria ya no podía satisfacer la demanda, que crecía con la apertura de nuevos mercados. Vino a ocupar su puesto la manufactura. La clase media industrial suplantó a los maestros de los gremios; la división del trabajo entre las diferentes corporaciones desapareció ante la división del trabajo en el seno del mismo taller.

—§ Párrafo 9: Con la **revolución industrial**, la gran industria moderna sustituyó a la manufactura.

Pero los mercados crecían sin cesar; la demanda iba siempre en aumento. Ya no bastaba tampoco la manufactura. El vapor y la maquinaria revolucionaron entonces la producción mercantil. **La gran industria moderna sustituyó a la manufactura**; el lugar de la

clase media industrial vinieron a ocuparlo los industriales millonarios —jefes de verdaderos ejércitos industriales—, los burgueses modernos.

—§ Párrafos 10 y 11: El fortalecimiento de la burguesía, con la gran industria, llevó a la **creación del mercado mundial**.

La gran industria ha creado el mercado mundial, ya preparado por el descubrimiento de América. El mercado mundial aceleró prodigiosamente el desarrollo del comercio, de la navegación y de todos los medios de transporte por tierra. Este desarrollo influyó a su vez en el auge de la industria, y a medida que se iban extendiendo la industria, el comercio, la navegación y los ferrocarriles, desarrollábase la burguesía, multiplicándose sus capitales y relegando a segundo término a todas las clases legadas por la Edad Media.

La burguesía moderna, como vemos, es por sí misma fruto de un largo proceso de desarrollo, de una serie de revoluciones en el modo de producción y de cambio.

—§ Párrafo 12: La burguesía **conquistó el Poder**. El fortalecimiento económico de la burguesía se expresó en su desarrollo político y, éste, se centró en la conquista del Poder político.

Cada etapa de la evolución recorrida por la burguesía ha ido acompañada del correspondiente éxito político (de esta clase). Estamento oprimido bajo la dominación de los señores feudales; asociación armada y autónoma en la comuna (*comunidad urbana con derechos de autonomía bajo la feudalidad*); en unos sitios, República urbana independiente (*como en Italia y en Alemania*); en otros, tercer estado tributario de la monarquía (*como en Francia*); después, durante el período de la manufactura, contrapeso de la nobleza en las monarquías feudales o absolutas y, en general, piedra angular de las grandes monarquías, la burguesía, después del establecimiento de la gran industria y del comercio universal, conquistó finalmente la hegemonía exclusiva del Poder político del Estado representativo moderno. El gobierno del Estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa.

—Es conveniente destacar la última oración, que señala la función general de todos los gobiernos burgueses, los cuales no son más que **“una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa.”**

El papel revolucionario de la burguesía Párrafos 13–26

—§ Párrafo 13:

La burguesía ha desempeñado en la historia un papel altamente revolucionario.

—Es necesario destacar el calificativo justo que han utilizado Marx y Engels al reconocer el papel revolucionario de la burguesía en la historia. Han escrito **“altamente revolucionario”**. Hay quienes pretenden negar el aspecto positivo o revolucionario de la burguesía en el proceso histórico de la sociedad, lo que no es sino la camuflada expresión reaccionaria de “añoranza al pasado feudal”; absurdo y ridículo sueño de “pretender volver al pasado”, negando el presente por terror y pánico ante el futuro comunista.

—§ Párrafo 14: La burguesía ha llevado a cabo la ***destrucción de las relaciones feudales***.

Dondequiera que ha conquistado el Poder, la burguesía ha destruido las relaciones feudales, patriarcales, idílicas. Las abigarradas ligaduras feudales que ataban al hombre a sus “superiores naturales” las ha desgarrado sin piedad para no dejar subsistir otro vínculo entre los hombres que el frío interés, el cruel “pago al contado”. Ha ahogado el sagrado éxtasis del fervor religioso, el entusiasmo caballeresco y el sentimentalismo del pequeño burgués en las aguas heladas del cálculo egoísta. Ha hecho de la dignidad personal un simple valor de cambio. Ha sustituido las numerosas libertades escrituradas y bien adquiridas por la *ÚNICA* y desalmada libertad de comercio. En una palabra, en lugar de la explotación velada por ilusiones religiosas y políticas, ha establecido una explotación abierta, descarada, directa y brutal.

—§ Párrafo 15: La burguesía ha impuesto el ***sometimiento de los intelectuales***.

La burguesía ha despojado de su aureola a todas las profesiones que hasta entonces se tenían por venerables y dignas de piadoso respeto. Al médico, al jurisconsulto, al sacerdote, al poeta, al sabio, los ha convertido en sus servidores asalariados.

—Es importante comprender que, mediante la instrucción pública y privada, en todos los niveles, además de otros mecanismos, el régimen burgués forma, desde la niñez, a los intelectuales de acuerdo a los intereses de la sociedad capitalista y la concepción individualista

del mundo.

—§ Párrafo 16: Con el capitalismo, las relaciones burguesas ejercen **dominio en las relaciones familiares.**

La burguesía ha desgarrado el velo de emocionante sentimentalismo que encubría las relaciones familiares, y las redujo a simples relaciones de dinero.

—§ Párrafo 17: La burguesía dio un **gran impulso a todas las actividades humanas.**

La burguesía ha revelado que la brutal manifestación de fuerza en la Edad Media, tan admirada por la reacción, tenía su complemento natural en la más relajada holgazanería. Ha sido ella la que primero ha demostrado lo que puede realizar la actividad humana; ha creado maravillas muy distintas a las pirámides de Egipto, a los acueductos romanos y a las catedrales góticas, y ha realizado campañas muy distintas a los éxodos de los pueblos y a las Cruzadas.

—§ Párrafo 18: La burguesía **revolucionó aceleradamente la producción y la cultura.**

La burguesía no puede existir sino a condición de revolucionar incesantemente los instrumentos de producción y, por consiguiente, las relaciones de producción, y con ello todas las relaciones sociales. La conservación del antiguo modo de producción era, por el contrario, la primera condición de existencia de todas las clases industriales precedentes. Una revolución continua en la producción, una incesante conmoción de todas las condiciones sociales, una inquietud y un movimiento constantes distinguen la época burguesa de todas las anteriores. Todas las relaciones estancadas y enmohecidas, con su cortejo de creencias y de ideas veneradas durante siglos, quedan rotas; las nuevas se hacen añejas antes de haber podido osificarse. Todo lo estamental y estancado se esfuma; todo lo sagrado es profanado, y los hombres, al fin, se ven forzados a considerar serenamente sus condiciones de existencia y sus relaciones recíprocas.

—§ Párrafo 19: La burguesía **desarrolló los vínculos internacionales.**

Espoleada por la necesidad de dar cada vez mayor salida a sus productos, la burguesía recorre el mundo entero. Necesita anidar en todas partes, establecerse en todas partes, crear vínculos en todas partes.

—§ Párrafo 20: La burguesía ***internacionalizó el capitalismo y su cultura.***

Mediante la explotación del mercado mundial, la burguesía dio un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países. Con gran sentimiento de los reaccionarios, ha quitado a la industria su base nacional. Las antiguas industrias nacionales han sido destruidas y están destruyéndose constantemente. Son suplantadas por nuevas industrias, cuya introducción se convierte en cuestión vital para todas las naciones civilizadas, por industrias que ya no emplean materias primas indígenas, sino materias primas venidas de las más lejanas regiones del mundo, y cuyos productos no sólo se consumen en el propio país, sino en todas partes del globo. En lugar de las antiguas necesidades, satisfechas con productos nacionales, surgen necesidades nuevas, que reclaman para su satisfacción productos de los países más apartados y de los climas más diversos. En lugar del antiguo aislamiento de las regiones y naciones que se bastaban a sí mismas, se establece un intercambio universal, una interdependencia universal de las naciones. Y esto se refiere tanto a la producción material, como a la producción intelectual. La producción intelectual de una nación se convierte en patrimonio común de todas. La estrechez y el exclusivismo nacionales resultan de día en día más imposibles; de las numerosas literaturas nacionales y locales se forma una literatura universal.

—§ Párrafo 21: La burguesía ***forjó un mundo a su imagen y semejanza.***

Merced al rápido perfeccionamiento de los instrumentos de producción y al constante progreso de los medios de comunicación, la burguesía arrastra a la corriente de la civilización a todas las naciones, hasta a las más bárbaras. Los bajos precios de sus mercancías constituyen la artillería pesada que derrumba todas las murallas de China y hace capitular a los bárbaros más fanáticamente hostiles a los extranjeros. Obliga a todas las naciones, si no quieren sucumbir, a adoptar el modo burgués de producción, las constriñe a introducir la llamada civilización, es decir, a hacerse burguesas. En una palabra: se forja un mundo a su imagen y semejanza.

—§ Párrafo 22: La burguesía ***impulsó el colonialismo.***

La burguesía ha sometido el campo al dominio de la ciudad. Ha creado urbes inmensas; ha aumentado enormemente la población de las ciudades en comparación con la del campo, substrayendo una gran parte de la población al idiotismo de la vida rural. Del mismo modo que ha subordinado el campo a la ciudad, ha subordinado los países

bárbaros o semibárbaros a los países civilizados, los pueblos campesinos a los pueblos burgueses, el Oriente al Occidente.

—§ Párrafo 23: La burguesía realizó la **centralización política**.

La burguesía suprime cada vez más el fraccionamiento de los medios de producción, de la propiedad y de la población. Ha aglomerado la población, centralizado los medios de producción y concentrado la propiedad en manos de unos pocos. La consecuencia obligada de ello ha sido la centralización política. Las provincias independientes, ligadas entre sí casi únicamente por lazos federales, con intereses, leyes, gobiernos y tarifas aduaneras diferentes, han sido consolidadas en UNA sola nación, bajo UN solo Gobierno, UNA sola ley, UN solo interés nacional de clase y UNA sola línea aduanera.

—§ Párrafo 24: La burguesía **desarrolló la ciencia y la tecnología**.

La burguesía, con su dominio de clase, que cuenta apenas con un siglo de existencia, ha creado fuerzas productivas más abundantes y más grandiosas que todas las generaciones pasadas juntas. El sometimiento de las fuerzas de la naturaleza, el empleo de las máquinas, la aplicación de la química a la industria y a la agricultura, la navegación de vapor, el ferrocarril, el telégrafo eléctrico, la adaptación para el cultivo de continentes enteros, la apertura de los ríos a la navegación, poblaciones enteras surgiendo por encanto, como si salieran de la tierra. ¿Cuál de los siglos pasados pudo sospechar siquiera que semejantes fuerzas productivas dormitasen en el seno del trabajo social?

—§ Párrafo 25: La revolución burguesa responde históricamente a **la ley económica fundamental del desarrollo social**.

Hemos visto, pues, que los medios de producción y de cambio, sobre cuya base se ha formado la burguesía, fueron creados en la sociedad feudal. Al alcanzar un cierto grado de desarrollo estos medios de producción y de cambio, las condiciones en que la sociedad feudal producía y cambiaba, toda la organización feudal de la agricultura y de la industria manufacturera, en una palabra, las relaciones feudales de propiedad, cesaron de corresponder a las fuerzas productivas ya desarrolladas. Frenaban la producción en lugar de impulsarla. Se transformaron en otras tantas trabas. Era preciso romper esas trabas, y se rompieron.

—La ley económica fundamental del desarrollo social es **la obligada correspondencia de las relaciones de producción con el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas**. Esta ley es, en gene-

ral, el motor del desarrollo de la producción, y por lo tanto, el motor económico del desarrollo de toda la sociedad. ***La lucha de clases es la expresión política de la ley económica fundamental del desarrollo social.***

—§ Párrafo 26: La revolución burguesa logró su objetivo político, la ***instauración del Estado burgués.***

En su lugar se estableció la libre concurrencia, con una constitución social y política adecuada a ella y con la dominación económica y política de la clase burguesa.

La caducidad histórica de la burguesía Párrafos 27–29

—§ Párrafo 27: Después de cumplir su papel revolucionario en el desarrollo histórico de la sociedad, se manifiesta la caducidad de la burguesía.

Ante nuestros ojos se está produciendo un movimiento análogo. Las relaciones burguesas de producción y de cambio, las relaciones burguesas de propiedad, toda esta sociedad burguesa moderna, que ha hecho surgir tan potentes medios de producción y de cambio, se asemeja al mago que ya no es capaz de dominar las potencias infernales que ha desencadenado con sus conjuros. Desde hace algunas décadas, la historia de la industria y del comercio no es más que la historia de la rebelión de las fuerzas productivas modernas contra las actuales relaciones de producción, contra las relaciones de propiedad que condicionan la existencia de la burguesía y su dominación. Basta mencionar las crisis comerciales que, con su retorno periódico, plantean, en forma cada vez más amenazante, la cuestión de la existencia de toda la sociedad burguesa. Durante cada crisis comercial, se destruye sistemáticamente, no sólo una parte considerable de productos elaborados, sino incluso de las mismas fuerzas productivas ya creadas. Durante las crisis, una epidemia social, que en cualquier época anterior hubiera parecido absurda, se extiende sobre la sociedad la epidemia de la superproducción. La sociedad se encuentra súbitamente retrotraída a un estado de barbarie momentánea: diríase que el hambre, que una guerra devastadora mundial la han privado de todos sus medios de subsistencia; la industria y el comercio parecen aniquilados. Y todo eso, ¿por qué? Porque la sociedad posee demasiada civilización, demasiados medios de vida, demasiada industria, demasiado comercio. Las fuerzas productivas de que dispone no sirven ya al de-

sarrollo de la civilización burguesa y de las relaciones de propiedad burguesas; por el contrario, resultan ya demasiado poderosas para estas relaciones, que constituyen un obstáculo para su desarrollo; y cada vez que las fuerzas productivas salvan este obstáculo, precipitan en el desorden a toda la sociedad burguesa y amenazan la existencia de la propiedad burguesa. Las relaciones burguesas resultan demasiado estrechas para contener las riquezas creadas en su seno. ¿Cómo vence esta crisis la burguesía? De una parte, por la destrucción obligada de una masa de fuerzas productivas; de otra, por la conquista de nuevos mercados y la explotación más intensa de los antiguos. ¿De qué modo lo hace, entonces? Preparando crisis más extensas y más violentas y disminuyendo los medios de prevenirlas.

—Al romperse la correspondencia entre las poderosas y modernas fuerzas productivas y las viejas y estrechas relaciones de producción capitalistas, se ha abierto otra época de revolución social, en la cual la burguesía es ya la clase reaccionaria que pretende perpetuar su orden de opresión y explotación en el mundo.

—Es sumamente importante tener en cuenta que el análisis de Marx y Engels acerca de las crisis comerciales y de superproducción y, especialmente, de la forma en que la burguesía pretende vencerlas, nos muestra su tremenda vigencia actual en la época de la crisis general del imperialismo. **“¿Cómo vence esta crisis la burguesía? De una parte, por la destrucción obligada de una masa de fuerzas productivas; de otra, por la conquista de nuevos mercados y la explotación más intensa de los antiguos. ¿De qué modo lo hace, entonces? Preparando crisis más extensas y más violentas y disminuyendo los medios de prevenirlas.”** La Primera Guerra Mundial (1914-1919) y la Segunda Guerra Mundial (1939-1946), dos grandes guerras de rapiña entre los lobos imperialistas fueron **“destrucción obligada de una masa de fuerzas productivas”**; significaron nuevos repartos del mundo entre las potencias **“por la conquista de nuevos mercados y la explotación más intensa de los antiguos”**; y vivimos el proceso actual de colusión y pugna entre las superpotencias y potencias imperialistas, que preparan la tercera guerra mundial, mientras llevan adelante guerras de agresión y de rapiña locales y regionales. Se coluden contra la revolución proletaria mundial y pugnan entre sí por la hegemonía mundial o regional.

—§ Párrafo 28: La burguesía es ahora el **blanco de la revolución social**.

Las armas de que se sirvió la burguesía para derribar al feudalismo

se vuelven ahora contra la propia burguesía.

—§ Párrafo 29: La burguesía produjo a la clase que dirige la revolución contra el orden capitalista, ***forjó al proletariado***.

Pero la burguesía no ha forjado solamente las armas que deben darle muerte; ha producido también los hombres que empujarán esas armas: los obreros modernos, los *PROLETARIOS*.

EL PROCESO HISTÓRICO DEL PROLETARIADO

Párrafos 30–54

- Párrafos 30–35: La situación del proletariado.
 Párrafos 36–41: El desarrollo de la lucha del proletariado.
 Párrafos 42–44: La ayuda que recibe el proletariado.
 Párrafos 45–52: El papel revolucionario del proletariado.
 Párrafos 53–54: El triunfo inevitable del proletariado.

La situación del proletariado

Párrafos 30–35

—§ Párrafo 30: Bajo el capitalismo, ***el proletariado es explotado por la burguesía a través del trabajo asalariado***.

En la misma proporción en que se desarrolla la burguesía, es decir, el capital, desarróllase también el proletariado, la clase de los obreros modernos, que no viven sino a condición de encontrar trabajo, y lo encuentran únicamente mientras su trabajo acrecienta el capital. Estos obreros, obligados a venderse al detalle, son una mercancía como cualquier otro artículo de comercio, sujeta, por tanto, a todas las vicisitudes de la competencia, a todas las fluctuaciones del mercado.

—Es ahora muy oportuno recordar y reiterarnos la primera nota (*) de Engels sobre el título del capítulo: "Por burguesía se comprende a la clase de los capitalistas modernos, propietarios de los medios de producción social, que emplean el trabajo asalariado. Por proletarios se comprende a la clase de los trabajadores asalariados modernos, que, privados de medios de producción propios, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para poder existir."

—§ Párrafo 31: Con el desarrollo del capitalismo, ***la burguesía pro-***

fundiza y agrava la explotación y la opresión sobre el proletariado.

El creciente empleo de las máquinas y la división del trabajo quitan al trabajo del proletario todo carácter substantivo y le hacen perder con ello todo atractivo para el obrero. Éste se convierte en un simple apéndice de la máquina, y sólo se le exigen las operaciones más sencillas, más monótonas y de más fácil aprendizaje. Por tanto, lo que cuesta hoy día el obrero se reduce poco más o menos a los medios de subsistencia indispensables para vivir y para perpetuar su linaje. Pero el precio del trabajo (salario), como el de toda mercancía, es igual a su coste de producción. Por consiguiente, cuanto más fastidioso resulta el trabajo, más bajan los salarios. Más aún, cuanto más se desenvuelven el maquinismo y la división del trabajo, más aumenta la cantidad de trabajo, bien mediante la prolongación de la jornada, bien por el aumento del trabajo exigido en un tiempo dado, la aceleración del movimiento de las máquinas, etc.

—§ Párrafo 32: Bajo el capitalismo, ***el proletariado sufre un sistema despótico.***

La industria moderna ha transformado el pequeño taller del maestro patriarcal en la gran fábrica del capitalista industrial. Masas de obreros, hacinados en la fábrica, están organizados en forma militar. Como soldados rasos de la industria, están colocados bajo la vigilancia de una jerarquía completa de oficiales y suboficiales. No son solamente esclavos de la clase burguesa, del Estado burgués, sino diariamente, a todas horas, esclavos de la máquina, del capataz y, sobre todo, del patrón de la fábrica. Y este despotismo es tanto más mezquino, odioso y exasperante, cuanto mayor es la franqueza con que proclama que no tiene otro fin que el lucro.

—§ Párrafo 33: En su afán de incrementar sus ganancias, la burguesía genera una ***mayor explotación sobre mujeres y niños.***

Cuanto menos habilidad y fuerza requiere el trabajo manual, es decir, cuanto mayor es el desarrollo de la industria moderna, mayor es la proporción en que el trabajo de los hombres es suplantado por el de las mujeres y los niños. Por lo que respecta a la clase obrera, las diferencias de edad y sexo pierden toda significación social. No hay más que instrumentos de trabajo, cuyo coste varía según la edad y sexo.

—§ Párrafo 34: Los proletarios son constantemente ***víctimas de la burguesía dentro y fuera de la fábrica.***

Una vez que el obrero ha sufrido la explotación del fabricante y ha recibido su salario en metálico, se convierte en víctima de otros elementos de la burguesía: el casero, el tendero, el prestamista, etc.

—§ Párrafo 35: El desarrollo del capitalismo va acompañado de la ***pauperización de las masas e incremento del proletariado***.

Pequeños industriales, pequeños comerciantes y rentistas, artesanos y campesinos, toda la escala inferior de las clases medias de otro tiempo, caen en las filas del proletariado; unos, porque sus pequeños capitales no les alcanzan para acometer grandes empresas industriales y sucumben en la competencia con los capitalistas más fuertes; otros, porque su habilidad profesional se ve despreciada ante los nuevos métodos de producción. De tal suerte, el proletariado se recluta entre todas las clases de la población.

El desarrollo de la lucha del proletariado Párrafos 36–41

—§ Párrafo 36: La lucha del proletariado ***comenzó desde su surgimiento***.

El proletariado pasa por diferentes etapas de desarrollo. Su lucha contra la burguesía comienza con su surgimiento.

—§ Párrafo 37: El proletariado desarrolló sus ***primeras formas de lucha***.

Al principio, la lucha es entablada por obreros aislados, después, por los obreros de una misma fábrica, más tarde, por los obreros del mismo oficio de la localidad contra el burgués aislado que los explota directamente. No se contentan con dirigir sus ataques contra las relaciones burguesas de producción, y los dirigen contra los mismos instrumentos de producción: destruyen las mercancías extranjeras que les hacen competencia, rompen las máquinas, incendian las fábricas, intentan reconquistar por la fuerza la posición perdida del trabajador de la Edad Media.

—§ Párrafo 38: El proletariado aprendió a combatir ***luchando tras la burguesía contra los restos de la feudalidad***.

En esta etapa, los obreros forman una masa diseminada por todo el país y disgregada por la competencia. Si los obreros forman en masas compactas, esta acción no es todavía la consecuencia de su

propia unidad, sino de la unidad de la burguesía, que para alcanzar sus propios fines políticos debe —y por ahora aún puede— poner en movimiento a todo el proletariado. Durante esta etapa, los proletarios no combaten, por tanto, contra sus propios enemigos, sino contra los enemigos de sus enemigos, es decir, contra los vestigios de la monarquía absoluta, los propietarios territoriales, los burgueses no industriales y los pequeños burgueses. Todo el movimiento histórico se concentra, de esta suerte, en manos de la burguesía; cada victoria alcanzada en estas condiciones es una victoria de la burguesía.

—§ Párrafo 39: En sus luchas, los obreros empiezan a organizarse y **surgen los sindicatos para la lucha económica.**

Pero la industria, en su desarrollo, no sólo acrecienta el número de proletarios, sino que los concentra en masas considerables; su fuerza aumenta y adquieren mayor conciencia de la misma. Los intereses y las condiciones de existencia de los proletarios se igualan cada vez más a medida que la máquina va borrando las diferencias en el trabajo y reduce el salario, casi en todas partes, a un nivel igualmente bajo. Como resultado de la creciente competencia de los burgueses entre sí y de las crisis comerciales que ella ocasiona, los salarios son cada vez más fluctuantes; el constante y acelerado perfeccionamiento de la máquina coloca al obrero en situación cada vez más precaria; las colisiones individuales entre el obrero y el burgués adquieren más y más el carácter de colisiones entre dos clases. Los obreros empiezan a formar coaliciones contra los burgueses y actúan en común para la defensa de sus salarios. Llegan hasta formar asociaciones permanentes para asegurarse los medios necesarios, en previsión de estos choques circunstanciales. Aquí y allá la lucha estalla en sublevación.

—§ Párrafo 40: En el desarrollo de sus luchas, el proletariado expresa su **elevación a la lucha política.**

A veces los obreros triunfan; pero es un triunfo efímero. El verdadero resultado de sus luchas no es el éxito inmediato, sino la unión cada vez más extensa de los obreros. Esta unión es favorecida por el crecimiento de los medios de comunicación creados por la gran industria y que ponen en contacto a los obreros de diferentes localidades. Y basta ese contacto para que las numerosas luchas locales, que en todas partes revisten el mismo carácter, se centralicen en una lucha nacional, en una lucha de clases. Mas toda lucha de clases es una lucha política. Y la unión que los habitantes de las ciudades de la Edad Media, con sus caminos vecinales, tardaron siglos en establecer, los proletarios modernos, con los ferrocarriles,

la llevan a cabo en unos pocos años.

—§ Párrafo 41: Para dirigir la lucha política del proletariado, **se constituye el Partido del proletariado, el Partido Comunista.**

Esta organización del proletariado en clase y, por tanto, en partido político, es sin cesar socavada por la competencia entre los propios obreros. Pero surge de nuevo, y siempre más fuerte, más firme, más potente. Aprovecha las disensiones intestinas de los burgueses para obligarles a reconocer por la ley algunos intereses de la clase obrera; por ejemplo, la ley de la jornada de diez horas en Inglaterra.

La ayuda que recibe el proletariado Párrafos 42–44

—§ Párrafo 42: En su proceso de desarrollo, **el proletariado recibe de la burguesía elementos de educación.**

En general, las colisiones en la vieja sociedad favorecen de diversas maneras el proceso de desarrollo del proletariado. La burguesía vive en lucha permanente: al principio, contra la aristocracia; después, contra aquellas fracciones de la misma burguesía, cuyos intereses entran en contradicción con los progresos de la industria, y siempre, en fin, contra la burguesía de todos los demás países. En todas estas luchas se ve forzada a apelar al proletariado, a reclamar su ayuda y a arrastrarle así al movimiento político. De tal manera, la burguesía proporciona a los proletarios los elementos de su propia educación, es decir, armas contra ella misma.

—§ Párrafo 43:

Además, como acabamos de ver, el progreso de la industria precipita en las filas del proletariado a capas enteras de la clase dominante, o al menos las amenaza en sus condiciones de existencia. También ellas aportan al proletariado numerosos elementos de educación.

—§ Párrafo 44: En períodos revolucionarios, un sector de los intelectuales de la burguesía se adhiere a la lucha de clases del proletariado; he ahí los **intelectuales revolucionarios**, que constituyen una ayuda indispensable que recibe el proletariado.

Finalmente, en los períodos en que la lucha de clases se acerca a

su desenlace, el proceso de desintegración de la clase dominante, de toda la vieja sociedad, adquiere un carácter tan violento y tan patente que una pequeña fracción de esa clase reniega de ella y se adhiere a la clase revolucionaria, a la clase en cuyas manos está el porvenir. Y así como antes una parte de la nobleza se pasó a la burguesía, en nuestros días un sector de la burguesía se pasa al proletariado, particularmente ese sector de los ideólogos burgueses que se han elevado teóricamente hasta la comprensión del conjunto del movimiento histórico.

—Es oportuno elevar nuestra comprensión del importantísimo papel de los intelectuales revolucionarios. Marx y Engels son los primeros intelectuales revolucionarios de extracción de clase burguesa que se elevaron “**teóricamente hasta la comprensión del conjunto del movimiento histórico**”, se adhirieron al proletariado, asumieron la posición política del proletariado, elaboraron la teoría científica y revolucionaria del proletariado, organizaron el Partido Comunista, establecieron el programa común de todos los comunistas (***El Manifiesto***, que estamos estudiando) y, por necesidad y casualidad históricas, fueron Jefes reconocidos del movimiento comunista internacional y de la revolución proletaria mundial. Lenin, Stalin y Mao Tsetung fueron, asimismo, intelectuales revolucionarios provenientes de clases no proletarias, pero se adhirieron al proletariado, asumieron su posición política, enarbolaron, defendieron y aplicaron la ideología del proletariado, organizaron y dirigieron el Partido Comunista y la revolución triunfante en sus respectivos países, y fueron también Jefes reconocidos del movimiento comunista internacional y de la revolución proletaria mundial.

—Tengamos en cuenta que —de los Cinco Clásicos (Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao Tsetung)— ***Marx, Lenin y Mao Tsetung*** son las ***Tres Espadas***, las ***Tres Cumbres*** de la ideología comunista, quienes han proporcionado al proletariado internacional el ***marxismo-leninismo-maoísmo***.

El papel revolucionario del proletariado **Párrafos 45–52**

—§ Párrafo 45: El proletariado es la ***clase verdaderamente revolucionaria***.

De todas las clases que hoy se enfrentan con la burguesía sólo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria. Las demás clases van degenerando y desaparecen con el desarrollo de

la gran industria; el proletariado, en cambio, es su producto más peculiar.

—§ Párrafo 46: Nos explica el carácter de las otras clases o capas medias.

Las capas medias —el pequeño industrial, el pequeño comerciante, el artesano, el campesino—, todas ellas luchan contra la burguesía para salvar de la ruina su existencia como tales capas medias. No son, pues, revolucionarias, sino conservadoras. Más todavía, son reaccionarias, ya que pretenden volver atrás la rueda de la Historia. Son revolucionarias únicamente cuando tienen ante sí la perspectiva de su tránsito inminente al proletariado, defendiendo así no sus intereses presentes, sino sus intereses futuros, cuando abandonan sus propios puntos de vista para adoptar los del proletariado.

—§ Párrafo 47: Nos advierte acerca del carácter del lumpenproletariado.

El lumpenproletariado, ese producto pasivo de la putrefacción de las capas más bajas de la vieja sociedad, puede a veces ser arrastrado al movimiento por una revolución proletaria; sin embargo, en virtud de todas sus condiciones de vida está más bien dispuesto a venderse a la reacción para servir a sus maniobras.

—§ Párrafo 48: Bajo el capitalismo, ***el proletariado no tiene nada que defender.***

Las condiciones de existencia de la vieja sociedad están ya abolidas en las condiciones de existencia del proletariado. El proletariado no tiene propiedad; sus relaciones con la mujer y con los hijos no tienen nada de común con las relaciones familiares burguesas; el trabajo industrial moderno, el moderno yugo del capital, que es el mismo en Inglaterra que en Francia, en Norteamérica que en Alemania, despoja al proletariado de todo carácter nacional. Las leyes, la moral, la religión son para él meros prejuicios burgueses, detrás de los cuales se ocultan otros tantos intereses de la burguesía.

—§ Párrafo 49: En cumplimiento de su papel revolucionario, ***el proletariado tiene que destruir el sistema capitalista.***

Todas las clases que en el pasado lograron hacerse dominantes trataron de consolidar la situación adquirida sometiendo a toda sociedad a las condiciones de su modo de apropiación. Los proletarios no pueden conquistar las fuerzas productivas sociales, sino aboliendo su propio modo de apropiación en vigor, y, por tanto, todo modo de

apropiación existente hasta nuestros días. Los proletarios no tienen nada que salvaguardar; tienen que destruir todo lo que hasta ahora ha venido garantizando y asegurando la propiedad privada existente.

—§ Párrafo 50: ***El proletariado lucha por los intereses de la mayoría.***

Todos los movimientos han sido hasta ahora realizados por minorías o en provecho de minorías. El movimiento proletario es el movimiento independiente de la inmensa mayoría en provecho de la inmensa mayoría. El proletariado, capa inferior de la sociedad actual, no puede levantarse, no puede enderezarse, sin hacer saltar toda la superestructura formada por las capas de la sociedad oficial.

—§ Párrafo 51: Para servir a la revolución mundial, ***el proletariado de cada país realiza primero su revolución concreta y específica.***

Por su forma, aunque no por su contenido, la lucha del proletariado contra la burguesía es primeramente una lucha nacional. Es natural que el proletariado de cada país debe acabar en primer lugar con su propia burguesía.

—§ Párrafo 52: Para realizar la revolución, ***el proletariado conquista el Poder por medio de la violencia revolucionaria e implanta su dictadura de clase.***

Al esbozar las fases más generales del desarrollo del proletariado, hemos seguido el curso de la guerra civil más o menos oculta que se desarrolla en el seno de la sociedad existente, hasta el momento en que se transforma en una revolución abierta, y el proletariado, derrocando por la violencia a la burguesía, implanta su dominación.

—Los revisionistas sufren de aguda alergia política mortal ante este contundente párrafo 52 del capítulo I del ***Manifiesto***. Le tienen terrorífica fobia política a la frase subrayada. Ante el socialismo y la dictadura del proletariado, ante el comunismo, ***el revisionismo contemporáneo, en todas sus formas, es la vanguardia de la restauración capitalista.*** Ante la revolución proletaria y la violencia revolucionaria, el revisionismo es la vergonzosa y traidora ***capitulación*** ante el Estado reaccionario; ***el revisionismo es enemigo de la guerra popular.***

El triunfo inevitable del proletariado Párrafos 53-54

—§ Párrafo 53: Es ya absolutamente inobjetable la ***total caducidad de la burguesía y de su régimen social.***

Todas las sociedades anteriores, como hemos visto, han descansado en el antagonismo entre clases opresoras y oprimidas. Mas para oprimir a una clase, es preciso asegurarle unas condiciones que le permitan, por lo menos, arrastrar su existencia de esclavitud. El siervo, en pleno régimen de servidumbre, llegó a miembro de la comuna, lo mismo que el pequeño burgués llegó a elevarse a la categoría de burgués bajo el yugo del absolutismo feudal. El obrero moderno, por el contrario, lejos de elevarse con el progreso de la industria, desciende siempre más y más por debajo de las condiciones de vida de su propia clase. El trabajador cae en la miseria, y el pauperismo crece más rápidamente todavía que la población y la riqueza. Es, pues, evidente que la burguesía ya no es capaz de seguir desempeñando el papel de clase dominante de la sociedad ni de imponer a ésta, como ley reguladora, las condiciones de existencia de su clase. No es capaz de dominar, porque no es capaz de asegurar a su esclavo la existencia ni siquiera dentro del marco de la esclavitud, porque se ve obligada a dejarle decaer hasta el punto de tener que mantenerle, en lugar de ser mantenida por él. La sociedad ya no puede vivir bajo su dominación; lo que equivale a decir que la existencia de la burguesía es, en lo sucesivo, incompatible con la de la sociedad.

—§ Párrafo 54: La ley del desarrollo de la lucha de clases nos ha traído a la época de la total caducidad histórica de la burguesía y de su sistema social, lo que significa, al mismo tiempo, que hemos llegado a la era de la ***inevitabilidad de la victoria del proletariado.***

La condición esencial de la existencia y de la dominación de la clase burguesa es la acumulación de la riqueza en manos de particulares, la formación y el acrecentamiento del capital. La condición de existencia del capital es el trabajo asalariado. El trabajo asalariado descansa exclusivamente sobre la competencia de los obreros entre sí. El progreso de la industria, del que la burguesía, incapaz de oponérsele, es agente involuntario, sustituye el aislamiento de los obreros, resultante de la competencia, por su unión revolucionaria mediante la asociación. Así, el desarrollo de la gran industria socava bajo los pies de la burguesía las bases sobre las que ésta produce y se apropia lo producido. La burguesía produce, ante todo, sus propios sepultureros. Su hundimiento y la victoria del proletariado son igualmente inevitables.

Estudio del capítulo II del Manifiesto

Título: PROLETARIOS Y COMUNISTAS

—El capítulo II contiene 76 párrafos, que tratan acerca de:

Párrafos 1–7: LA IDENTIDAD ENTRE PROLETARIOS Y COMUNISTAS.

Párrafos 8–14: EL OBJETIVO HISTÓRICO COMUNISTA.

Párrafos 15–23: Primera calumnia anticomunista: “LOS COMUNISTAS VAN A ABOLIR TODA PROPIEDAD PERSONAL”.

Párrafos 24–33. Segunda calumnia anticomunista: “LOS COMUNISTAS VAN A ABOLIR LA PERSONALIDAD Y LA LIBERTAD”.

Párrafos 34–35. Tercera calumnia anticomunista: “LOS COMUNISTAS ESTABLECERÁN LA HOLGAZANERÍA GENERAL”.

Párrafos 36–39: Cuarta calumnia anticomunista: “LOS COMUNISTAS VAN A ABOLIR LA CULTURA”.

Párrafos 40–46: Quinta calumnia anticomunista: “LOS COMUNISTAS VAN A ABOLIR LA FAMILIA”.

Párrafos 47–52: Sexta calumnia anticomunista: “LOS COMUNISTAS VAN A ESTABLECER LA COMUNIDAD DE LAS MUJERES”.

Párrafos 53–58: Séptima calumnia anticomunista: “LOS COMUNISTAS VAN A ABOLIR LA PATRIA”.

Párrafos 59–68: Octava calumnia anticomunista: “LOS COMUNISTAS VAN A ABOLIR LA RELIGIÓN Y LA MORAL”.

Párrafos 69–76: LA MISIÓN HISTÓRICA DE LOS COMUNISTAS.

LA IDENTIDAD ENTRE PROLETARIOS Y COMUNISTAS Párrafos 1–7

—§ Párrafos 1, 2, 3 y 4: Existe plena identidad entre el proletariado y los comunistas.

¿Qué relación mantienen los comunistas con respecto a los prole-

tarios en general?

Los comunistas no forman un partido aparte, opuesto a los otros partidos obreros.

No tienen intereses algunos que no sean los intereses del conjunto del proletariado.

No proclaman principios especiales a los que quisieran amoldar el movimiento proletario.

—§ Párrafo 5: La diferencia radica únicamente en que, EN TODO MOMENTO, los comunistas representan los intereses de la revolución proletaria mundial y luchan por la meta común de toda la humanidad, la sociedad comunista.

Los comunistas sólo se distinguen de los demás partidos proletarios en que, por una parte, en las diferentes luchas nacionales de los proletarios, destacan y hacen valer los intereses comunes a todo el proletariado, independientemente de la nacionalidad; y, por otra parte, en que, en las diferentes fases de desarrollo por que pasa la lucha entre el proletariado y la burguesía, representan siempre los intereses del movimiento en su conjunto.

—§ Párrafo 6: Los comunistas son o constituyen el destacamento de vanguardia del proletariado.

Prácticamente, los comunistas son, pues, el sector más resuelto de los partidos obreros de todos los países, el sector que siempre impulsa adelante a los demás; teóricamente, tienen sobre el resto del proletariado la ventaja de su clara visión de las condiciones, de la marcha y de los resultados generales del movimiento proletario.

—Los comunistas, pues, tienen “**clara visión de las condiciones, de la marcha y de los resultados generales del movimiento proletario**”, ¿por qué? Porque poseen la luz que guía su práctica revolucionaria, porque poseen la teoría científica y revolucionaria del proletariado, es decir, porque encarnan el marxismo-leninismo-maoísmo, que es la ideología del proletariado, la única, la ideología del Partido Comunista.

—§ Párrafo 7: Establece el objetivo inmediato de los comunistas. El objetivo inmediato de los comunistas es el mismo que el de todos los demás partidos proletarios: constitución de los proletarios en clase, derrocamiento de la dominación burguesa, conquista del Poder político por el proletariado.

En otras palabras, el objetivo inmediato de los comunistas es el mismo objetivo inmediato del proletariado: ***constituir el Partido Comunista para derrocar el Poder de la burguesía e instaurar el Poder del proletariado.***

EL OBJETIVO HISTÓRICO COMUNISTA

Párrafos 8–14

—§ Párrafos 8, 9, 10, 11 y 12:

Las tesis teóricas de los comunistas no se basan en modo alguno en ideas y principios inventados o descubiertos por tal o cual reformador del mundo.

No son sino la expresión de conjunto de las condiciones reales de una lucha de clases existente, de un movimiento histórico que se está desarrollando ante nuestros ojos. La abolición de las relaciones de propiedad existentes desde antes no es una característica peculiar y exclusiva del comunismo.

Todas las relaciones de propiedad han sufrido constantes cambios históricos, continuas transformaciones históricas.

La revolución francesa, por ejemplo, abolió la propiedad feudal en provecho de la propiedad burguesa.

El rasgo distintivo del comunismo no es la abolición de la propiedad en general, sino la abolición de la propiedad burguesa.

—§ Párrafos 13 y 14:

Pero la propiedad privada actual, la propiedad burguesa, es la última y más acabada expresión del modo de producción y de apropiación basado en los antagonismos de clase, en la explotación de los unos por los otros.

En este sentido los comunistas pueden resumir su teoría en esta fórmula única: abolición de la propiedad privada.

—El objetivo histórico de los comunistas es la abolición de la propiedad privada sobre los medios de producción, pues su existencia determina las actuales relaciones de explotación. La abolición de la propiedad privada es la condición básica que determinará el esta-

blecimiento y desarrollo de las relaciones de mutua ayuda y colaboración recíproca, durante el proceso de la construcción socialista, que culminará con la conquista de la sociedad comunista por toda la humanidad.

**Primera calumnia anticomunista:
"LOS COMUNISTAS VAN A ABOLIR TODA
PROPIEDAD PERSONAL"
Párrafos 15–23**

—§ Párrafo 15: He aquí el contenido de la primera calumnia burguesa contra los comunistas.

Se nos ha reprochado a los comunistas el querer abolir la propiedad personalmente adquirida, fruto del trabajo propio, esa propiedad que forma la base de toda libertad, de toda actividad, de toda independencia individual.

—§ Párrafo 16:

¡La propiedad bien adquirida, fruto del trabajo, del esfuerzo personal! ¿Os referís acaso a la propiedad del pequeño burgués, del pequeño labrador, esa forma de propiedad que precede a la propiedad burguesa? No tenemos que abolirla: el progreso de la industria la ha abolido y está aboliéndola a diario.

—Cuando surgió la propiedad privada sobre los medios de producción, empezó el proceso de desintegración de la comunidad primitiva, pues comenzó a escindirse la sociedad en clases antagónicas; empezó la lucha de clases entre explotadores y explotados, y, como consecuencia, se generó el Estado.

—Y cuando apareció la artesanía a finales de la sociedad primitiva, empezó a existir la pequeña producción. La pequeña producción es la que *se basa* en la propiedad privada del trabajador sobre los medios de producción y en el trabajo individual. La artesanía y la agricultura individuales pertenecen a la pequeña producción, que se caracteriza porque los productores poseen sus propios medios de producción, participan ellos mismos en el trabajo y los productos les pertenecen. Venden sus productos para comprar otros productos y materias primas con el fin de llenar sus necesidades de consumo y de reproducción. Por lo tanto, los pequeños productores poseen un doble carácter: *propietarios privados y trabajadores*, al mismo tiempo. Lenin se refirió a la pequeña producción como producción individual que tiene

una familia u hogar como unidad. Pues bien, a esta forma de propiedad, como han escrito Marx y Engels, es la burguesía con su modo de producción capitalista quien **“la ha abolido y está aboliéndola a diario”**.

—§ Párrafos 17 y 18:

¿O tal vez os referís a la propiedad privada moderna, a la propiedad burguesa?

Pero, ¿es que el trabajo asalariado, el trabajo del proletario, crea propiedad para el proletario? De ninguna manera. Lo que crea es capital, es decir, la propiedad que explota al trabajo asalariado y que no puede acrecentarse sino a condición de producir nuevo trabajo asalariado, para explotarlo a su vez. En su forma actual, la propiedad se mueve en el antagonismo entre el capital y el trabajo asalariado. Examinemos los dos términos de este antagonismo.

—La burguesía, dueña de los medios de producción, dueña del capital, explota al proletariado a través del trabajo asalariado. El obrero posee únicamente su fuerza de trabajo, que es —bajo el sistema capitalista— una mercancía que debe venderla al capitalista a un precio por jornada, que se denomina **salario**. Pero, durante la jornada, el obrero crea un valor superior al salario que recibe. Ese excedente es lo que se denomina **plusvalía**, de la que se apropia íntegramente la burguesía. En consecuencia, el trabajo del proletario, que es trabajo asalariado, **NO CREA PROPIEDAD PARA EL PROLETARIO**. Lo que crea es plusvalía, que acrecienta el capital para que, a su vez, la burguesía siga explotando a más proletarios. Así, pues, el trabajo asalariado crea el capital, el proletariado es explotado por la burguesía.

—§ Párrafos 19 y 20: Es necesario tener en cuenta que **el capital es un producto social**, no es un producto personal.

Ser capitalista significa ocupar, no sólo una posición meramente personal en la producción, sino también una posición social. El capital es un producto colectivo; no puede ser puesto en movimiento sino por la actividad conjunta de muchos miembros de la sociedad y, en último término, sólo por la actividad conjunta de todos los miembros de la sociedad.

El capital no es, pues, una fuerza personal; es una fuerza social.

—§ Párrafo 21:

En consecuencia, si el capital es transformado en propiedad colec-

tiva, perteneciente a todos los miembros de la sociedad, no es la propiedad personal la que se transforma en propiedad social. Sólo habrá cambiado el carácter social de la propiedad. Ésta perderá su carácter de clase.

—Esto significa que, al transformar la propiedad privada burguesa sobre el capital y sobre todos los medios de producción en propiedad social, es decir, “**perteneciente a todos los miembros de la sociedad**”, el socialismo hace que los productos sociales sean de todos los miembros de la sociedad y dejen de ser de una minoría explotadora y opresora. Cuando la propiedad sobre los medios de producción es privada, tiene carácter de clase; cuando es social, pierde su carácter de clase.

—§ Párrafos 22 y 23: He aquí, en forma resumida, ***el significado del trabajo asalariado***.

Examinemos el trabajo asalariado.

El precio medio del trabajo asalariado es el mínimo del salario, es decir, la suma de los medios de subsistencia indispensables al obrero para conservar su vida como tal obrero. Por consiguiente, lo que el obrero asalariado se apropia por su actividad es estrictamente lo que necesita para la mera reproducción de su vida. No queremos de ninguna manera abolir esta apropiación personal de los productos del trabajo, indispensable a la mera reproducción de la vida humana, esa apropiación, que no deja ningún beneficio líquido que pueda dar un poder sobre el trabajo de otro. Lo que queremos suprimir es el carácter miserable de esa apropiación, que hace que el obrero no viva sino para acrecentar el capital y tan sólo en la medida en que el interés de la clase dominante exige que viva.

—En el proceso de la producción capitalista, el proletario, carente de medios de producción, se apropia sólo de su salario, que es el precio de su fuerza de trabajo y que representa sólo “**la suma de los medios de subsistencia indispensables al obrero para conservar su vida como tal obrero**”. Los comunistas jamás suprimirán esa clase de apropiación personal.

—CONCLUSIÓN. Los comunistas luchan, en perspectiva, por la abolición de la propiedad privada sobre los medios de producción social, y no de la propiedad personal sobre los bienes materiales de uso y de necesidad personal. Precisamente, por eso, el principio que regirá en la sociedad comunista es: “**De cada quien, según su capacidad y a cada quien, según su necesidad.**”

**Segunda calumnia anticomunista:
"LOS COMUNISTAS VAN A ABOLIR LA
PERSONALIDAD Y LA LIBERTAD"
Párrafos 24–33**

—§ Párrafo 24:

En la sociedad burguesa, el trabajo viviente no es más que un medio de incrementar el trabajo acumulado. En la sociedad comunista, el trabajo acumulado no es más que un medio de ampliar, enriquecer y hacer más fácil la vida de los trabajadores.

—Los bienes materiales productos del trabajo humano constituyen el **trabajo acumulado** o **riqueza social**. En la sociedad capitalista, los medios de producción y la riqueza social, exceptuando el salario, son de propiedad privada. De ese modo, el trabajo viviente no es más que un medio de hacer más ricos a los ya ricos burgueses. En la sociedad comunista, los medios de producción y toda la riqueza social son de propiedad social, por lo que constituyen **"un medio de ampliar, enriquecer y hacer más fácil la vida de los trabajadores"**.

—§ Párrafos 25 y 26: He aquí lo que oculta la segunda calumnia anticomunista de la burguesía.

De este modo, en la sociedad burguesa el pasado domina al presente; en la sociedad comunista es el presente el que domina al pasado. En la sociedad burguesa el capital es independiente y tiene personalidad, mientras que el individuo que trabaja carece de independencia y de personalidad.

iY es la abolición de semejante estado de cosas lo que la burguesía considera como la abolición de la personalidad y de la libertad! Y con razón. Pues se trata efectivamente de abolir la personalidad burguesa, la independencia burguesa y la libertad burguesa.

—La personalidad burguesa y la libertad burguesa son proporcionadas por la propiedad privada sobre el capital y los medios de producción. El proletario, a través del trabajo asalariado, es precisamente explotado por la personalidad y la libertad burguesas. Por eso Marx y Engels establecieron que con la revolución socialista **"se trata efectivamente de abolir la personalidad burguesa, la independencia burguesa y la libertad burguesa"**.

—§ Párrafos 27, 28, 29 y 30: Aquí Marx y Engels explican, combaten y condenan la libertad burguesa.

Por libertad, en las condiciones actuales de la producción burguesa, se entiende la libertad de comercio, la libertad de comprar y vender.

Desaparecido el chalaneo, desaparecerá también la libertad de chalanear. Las declamaciones sobre la libertad de chalaneo, lo mismo que las demás bravatas liberales de nuestra burguesía, sólo tienen sentido aplicadas al chalaneo encadenado y al burgués sojuzgado de la Edad Media; pero no ante la abolición comunista del chalaneo, de las relaciones de producción burguesas y de la propia burguesía.

Os horrorizáis de que querramos abolir la propiedad privada. Pero en vuestra sociedad actual la propiedad privada está abolida para las nueve décimas partes de sus miembros. Precisamente porque no existe para esas nueve décimas partes existe para vosotros. Nos reprocháis, pues, el querer abolir una forma de propiedad que no puede existir sino a condición de que la inmensa mayoría de la sociedad sea privada de propiedad.

En una palabra, nos acusáis de querer abolir vuestra propiedad. Efectivamente, eso es lo que queremos.

—El problema es simple. La libertad burguesa proviene de la propiedad privada burguesa; suprimida ésta, desaparecerá aquélla.

—§ Párrafos 31, 32 y 33: Del mismo modo, aquí Marx y Engels se refieren a **la personalidad burguesa**.

Según vosotros, desde el momento en que el trabajo no puede ser convertido en capital, en dinero, en renta de la tierra, en una palabra, en poder social susceptible de ser monopolizado; es decir, desde el instante en que la propiedad personal no puede transformarse en propiedad burguesa, desde ese instante la personalidad queda suprimida.

Reconocéis, pues, que por personalidad no entendéis sino al burgués, al propietario burgués. Y esta personalidad ciertamente debe ser suprimida.

El comunismo no arrebató a nadie la facultad de apropiarse de los productos sociales; no quita más que el poder de sojuzgar el trabajo ajeno por medio de esta apropiación.

—El problema es igualmente simple, como el de la libertad burguesa. La personalidad burguesa proviene también de la propiedad privada burguesa; suprimida ésta, desaparecerá aquélla.

—CONCLUSIÓN. Al luchar, en perspectiva, por la abolición de la propiedad privada sobre los medios de producción social, y no de la propiedad personal sobre los bienes materiales de uso y de necesidad individual, los comunistas apuntan a la SUPRESIÓN de la PERSONALIDAD BURGUESA y de la LIBERTAD BURGUESA. Así, cada miembro de la sociedad adquirirá personalidad y libertad plenas, que ya no tendrán carácter de clase. Por eso la sociedad comunista es también denominada “**el reino de la libertad**”.

**Tercera calumnia anticomunista:
“LOS COMUNISTAS ESTABLECERÁN LA
HOLGAZANERÍA GENERAL”
Párrafos 34–35**

—§ Párrafo 34: He aquí el contenido de la tercera calumnia burguesa contra los comunistas.

Se ha objetado que con la abolición de la propiedad privada cesaría toda actividad y sobrevendría una indolencia general.

—§ Párrafo 35: Marx y Engels satirizan en forma magistral y aplastan esa ridícula calumnia.

Si así fuese, hace ya mucho tiempo que la sociedad burguesa habría sucumbido a manos de la holgazanería, puesto que en ella los que trabajan no adquieren y los que adquieren no trabajan. Toda la objeción se reduce a esta tautología: no hay trabajo asalariado donde no hay capital.

—CONCLUSIÓN. Los burgueses y reaccionarios que fingen “preocupación” por la supuesta holgazanería general del futuro comunista son los únicos y verdaderos holgazanes de hoy.

**Cuarta calumnia anticomunista:
“LOS COMUNISTAS VAN A ABOLIR LA CULTURA”
Párrafos 36–39**

—§ Párrafo 36: La cuarta calumnia de los burgueses contra los comunistas no es sino su lloriqueo y su pánico ante la **supresión de la cultura burguesa**, que persiguen los comunistas, puesto que eliminada la propiedad privada burguesa sobre los medios de producción, la cultura perderá su carácter de clase.

Todas las objeciones dirigidas contra el modo comunista de apropiación y de producción de los productos materiales han sido hechas igualmente respecto a la apropiación y a la producción de los productos del trabajo intelectual. Lo mismo que para el burgués la desaparición de la propiedad de clase equivale a la desaparición de toda producción, la desaparición de la cultura de clase significa para él la desaparición de toda cultura.

—Es preciso comprender que la abolición de la cultura burguesa significará, consecuentemente, la elevación de la cultura humana en general.

—§ Párrafo 37: Marx y Engels precisan el significado de **la cultura burguesa**.

La cultura, cuya pérdida deplora, no es para la inmensa mayoría de los hombres más que el adiestramiento que los transforma en máquinas.

—§ Párrafo 38: Al combatir la cultura burguesa, Marx y Engels destacan y definen lo que es **el derecho burgués**.

Mas no discutáis con nosotros mientras apliquéis a la abolición de la propiedad burguesa el criterio de vuestras nociones burguesas de libertad, cultura, derecho, etc. Vuestras ideas son en sí mismas producto de las relaciones de producción y de propiedad burguesas, como vuestro derecho no es más que la voluntad de vuestra clase erigida en ley; voluntad cuyo contenido está determinado por las condiciones materiales de existencia de vuestra clase.

—§ Párrafo 39: Marx y Engels concluyen esta parte denunciando **la inconsecuencia histórica de los burgueses en la actualidad**.

La concepción interesada que os ha hecho erigir en leyes eternas de la Naturaleza y de la Razón las relaciones sociales dimanadas de vuestro transitorio modo de producción y de propiedad —relaciones históricas que surgen y desaparecen en el curso de la producción—, la compartís con todas las clases dominantes hoy desaparecidas. Lo que concebís para la propiedad antigua, lo que concebís para la propiedad feudal, no os atrevéis a admitirlo para la propiedad burguesa.

—CONCLUSIÓN. La supresión de la propiedad privada sobre los medios de producción determinará la desaparición del carácter de clase de la cultura y de todas las ideas. Así los comunistas sirven consecuentemente a la elevación histórica de la humanidad conduciéndola

hacia un modo de producción superior con una cultura humana superior.

**Quinta calumnia anticomunista:
“LOS COMUNISTAS VAN A ABOLIR LA FAMILIA”
Párrafos 40–46**

—§ Párrafo 40: Marx y Engels señalan aquí la quinta calumnia anticomunista de los burgueses.

iQuerer abolir la familia! Hasta los más radicales se indignan ante este infame designio de los comunistas.

—§ Párrafo 41: El **Manifiesto** nos precisa las bases de la existencia de la familia burguesa y su complemento.

¿En qué bases descansa la familia actual, la familia burguesa? En el capital, en el lucro privado. La familia, plenamente desarrollada, no existe más que para la burguesía; pero encuentra su complemento en la supresión forzosa de toda familia para el proletariado y en la prostitución pública.

—§ Párrafo 42:

La familia burguesa desaparece naturalmente al dejar de existir ese complemento suyo, y ambos desaparecen con la desaparición del capital.

—El **Manifiesto** afirma de manera categórica la posición comunista con respecto a la familia burguesa. El capital, la propiedad privada burguesa, determina la existencia de la familia burguesa y su complemento indesligable (la supresión de toda familia para el proletariado y la prostitución). En perspectiva, la supresión del capital y la propiedad privada sobre los medios de producción determinarán la desaparición de la familia burguesa y su complemento.

—Los detalles del análisis científico del proceso histórico de la familia, muy especialmente de la familia burguesa y su complemento, están expuestos con claridad en el importantísimo y magistral libro de Engels: *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, obra de cabecera y de constante estudio para todo comunista.

—§ Párrafo 43: He aquí tajantemente establecido el principio comunista con respecto a los niños y jóvenes, que son explotados y oprimidos.

midos por el sistema burgués.

¿Nos reprocháis el querer abolir la explotación de los hijos por sus padres? Confesamos este crimen.

—§ Párrafos 44 y 45: El **Manifiesto** desenmascara los criterios burgueses y la demagogia liberal sobre **la educación burguesa**.

Pero decís que destruimos los vínculos más íntimos, sustituyendo la educación doméstica por la educación social.

Y vuestra educación, ¿no está también determinada por la sociedad, por las condiciones sociales en que educáis a vuestros hijos, por la intervención directa o indirecta de la sociedad a través de la escuela, etc.? Los comunistas no han inventado esta ingerencia de la sociedad en la educación, no hacen más que cambiar su carácter y arrancar la educación a la influencia de la clase dominante.

—§ Párrafo 46: Marx y Engels terminan esta parte denunciando **el cinismo monstruoso de la burguesía sobre la familia y la educación**.

Las declamaciones burguesas sobre la familia y la educación, sobre los dulces lazos que unen a los padres con sus hijos, resultan más repugnantes a medida que la gran industria destruye todo vínculo de familia para el proletario y transforma a los niños en simples artículos de comercio, en simples instrumentos de trabajo.

—CONCLUSIÓN. Con la supresión de la propiedad privada burguesa sobre el capital y los medios de producción, en perspectiva, desaparecerá la familia burguesa, desaparecerá el carácter de clase de la familia. En la sociedad comunista, la familia se desarrollará sobre nuevas bases materiales y espirituales, determinadas por la propiedad social sobre los medios de producción y las consecuentes relaciones de mutua ayuda y colaboración recíproca entre todos los miembros de la sociedad.

**Sexta calumnia anticomunista:
“LOS COMUNISTAS VAN A ESTABLECER LA
COMUNIDAD DE LAS MUJERES”
Párrafos 47–52**

—§ Párrafo 47: He aquí la sexta calumnia de los burgueses contra los comunistas.

iPero es que vosotros, los comunistas, queréis establecer la comunidad de las mujeres! —nos grita a coro toda la burguesía.

—§ Párrafo 48: Explica la raíz del temor de la burguesía, por la que calumnian a los comunistas.

Para el burgués, su mujer no es otra cosa que un instrumento de producción. Oye decir que los instrumentos de producción deben ser de utilización común, y, naturalmente, no puede por menos de pensar que las mujeres correrán la misma suerte.

—§ Párrafo 49:

No sospecha que se trata precisamente de acabar con esa situación de la mujer como simple instrumento de producción.

—Hay que destacar aquí que los comunistas luchan por la **emancipación de la mujer**, que forma parte del programa de la revolución que dirige el proletariado. Sólo como ejemplo, en el programa general de la revolución democrática que dirige el Partido Comunista del Perú, en el punto 11, leemos: “**Real igualdad para la mujer; un futuro mejor para la juventud; protección para la madre y la niñez; respeto y apoyo para la ancianidad.**”

—§ Párrafo 50:

Nada más grotesco, por otra parte, que el horror ultramoral que inspira a nuestros burgueses la pretendida comunidad oficial de las mujeres que atribuyen a los comunistas. Los comunistas no tienen necesidad de introducir la comunidad de las mujeres: casi siempre ha existido.

—§ Párrafo 51: Como parte del complemento de la familia burguesa, también inevitable bajo el capitalismo, existe la **práctica del adulterio**.

Nuestros burgueses, no satisfechos con tener a su disposición las mujeres y las hijas de sus obreros, sin hablar de la prostitución oficial, encuentran un placer singular en encornudarse mutuamente.

—§ Párrafo 52:

El matrimonio burgués es, en realidad, la comunidad de las esposas. A lo sumo, se podría acusar a los comunistas de querer sustituir una comunidad de las mujeres hipócritamente disimulada, por una comunidad franca y oficial. Es evidente, por otra parte, que con

la abolición de las relaciones de producción actuales desaparecerá la comunidad de las mujeres que de ellas se deriva, es decir, la prostitución oficial y privada.

—CONCLUSIÓN. **Los comunistas luchan por la emancipación de la mujer**; luchan, en consecuencia, **por la abolición de la comunidad de las mujeres**, que las clases explotadoras han creado y que la burguesía ha perfeccionado, desarrollado y corrompido en grado superlativo, llenándose la boca con hipócritas declaraciones moralistas.

**Séptima calumnia anticomunista:
"LOS COMUNISTAS VAN A ABOLIR LA PATRIA"
Párrafos 53–58**

—§ Párrafo 53: He aquí la séptima calumnia burguesa contra los comunistas.

Se acusa también a los comunistas de querer abolir la patria, la nacionalidad.

—§ Párrafo 54:

Los obreros no tienen patria. No se les puede arrebatar lo que no poseen. Mas, por cuanto el proletariado debe en primer lugar conquistar el Poder político, elevarse a la condición de clase nacional (elevarse a la condición de clase dirigente de la nación), constituirse en nación, todavía es nacional, aunque de ninguna manera en el sentido burgués.

—§ Párrafos 55, 56, 57 y 58:

El aislamiento nacional y los antagonismos entre los pueblos desaparecen de día en día con el desarrollo de la burguesía, la libertad de comercio y el mercado mundial, con la uniformidad de la producción industrial y las condiciones de existencia que le corresponden.

El dominio del proletariado los hará desaparecer más de prisa todavía. La acción común del proletariado, al menos el de los países civilizados, es una de las primeras condiciones de su emancipación.

En la misma medida en que sea abolida la explotación de un individuo por otro, será abolida la explotación de una nación por otra.

Al mismo tiempo que el antagonismo de las clases en el interior de las naciones, desaparecerá la hostilidad de las naciones entre sí.

—CONCLUSIÓN. Los comunistas luchan para que el proletariado de cada país conquiste el Poder, erigiéndose en clase dirigente de la nación, y construya la nueva sociedad practicando el internacionalismo proletario.

**Octava calumnia anticomunista:
"LOS COMUNISTAS VAN A ABOLIR LA
RELIGIÓN Y LA MORAL"
Párrafos 59–68**

—§ Párrafos 59, 60 y 61:

En cuanto a las acusaciones lanzadas contra el comunismo, partiendo del punto de vista de la religión, de la filosofía y de la ideología en general, no merecen un examen detallado.

¿Acaso se necesita una gran perspicacia para comprender que con toda modificación sobrevenida en las condiciones de vida, en las relaciones sociales, en la existencia social, cambian también las ideas, las nociones y las concepciones, en una palabra, la conciencia del hombre?

¿Qué demuestra la historia de las ideas sino que la producción intelectual se transforma con la producción material? Las ideas dominantes en cualquier época no han sido nunca más que las ideas de la clase dominante.

—En los países capitalistas, imperialistas, las ideas dominantes son las de la burguesía: dominio de la cultura imperialista. En los países atrasados, las ideas dominantes son las de la gran burguesía y los terratenientes feudales: dominio de la cultura imperialista y semifeudal. En el socialismo, las ideas dominantes son las del proletariado: dominio de la cultura socialista.

—§ Párrafo 62:

Cuando se habla de ideas que revolucionan toda una sociedad, se expresa solamente el hecho de que en el seno de la vieja sociedad se han formado los elementos de una nueva, y la disolución de las viejas ideas marcha a la par con la disolución de las antiguas condiciones de vida.

—Desde la elaboración del marxismo, se establecieron las ideas que revolucionan la sociedad de la época del dominio del sistema capita-

lista. Hace tiempo se han generado en su seno los elementos que nos conducen a la nueva sociedad, principalmente **el Partido Comunista con su línea proletaria justa y correcta.**

—§ Párrafo 63: Ejemplificación que ilustra el párrafo anterior con hechos históricos ya explicados y reconocidos.

En el ocaso del mundo antiguo las viejas religiones fueron vencidas por la religión cristiana. Cuando en el siglo XVIII las ideas cristianas fueron vencidas por las ideas de la ilustración, la sociedad feudal libraba una lucha a muerte contra la burguesía, entonces revolucionaria. Las ideas de libertad religiosa y de libertad de conciencia no hicieron más que reflejar el reinado de la libre concurrencia en el dominio de la conciencia (en el dominio del saber).

—§ Párrafos 64 y 65: Marx y Engels exponen la que sería la más “racional” argumentación burguesa posible.

«Sin duda —se nos dirá—, las ideas religiosas, morales, filosóficas, políticas, jurídicas, etc., se han ido modificando en el curso del desarrollo histórico. Pero la religión, la moral, la filosofía, la política, el derecho, se han mantenido siempre a través de estas transformaciones.»

«Existen, además, verdades eternas, tales como la libertad, la justicia, etc., que son comunes a todo estado de la sociedad. Pero el comunismo quiere abolir estas verdades eternas, quiere abolir la religión y la moral, en lugar de darles una forma nueva, y por eso contradice a todo el desarrollo histórico anterior.»

—§ Párrafos 66, 67 y 68: La calumnia anticomunista es brillantemente desenmascarada y triturada.

¿A qué se reduce esta acusación? La historia de todas las sociedades que han existido hasta hoy (desde la desintegración de la comunidad primitiva) se desenvuelve en medio de contradicciones de clase, de contradicciones que revisten formas diversas en las diferentes épocas.

Pero cualquiera que haya sido la forma de estas contradicciones, la explotación de una parte de la sociedad por la otra es un hecho común a todos los siglos anteriores (desde la desintegración de la comunidad primitiva). Por consiguiente, no tiene nada de asombroso que la conciencia social de todas las edades, a despecho de toda variedad y de toda diversidad, se haya movido siempre dentro de ciertas formas comunes, dentro de unas formas —formas de con-

ciencia—, que no desaparecerán completamente más que con la desaparición definitiva de los antagonismos de clase.

La revolución comunista es la ruptura más radical con las relaciones de propiedad tradicionales, nada de extraño tiene que en el curso de su desarrollo rompa de la manera más radical con las ideas tradicionales.

—CONCLUSIÓN. Todas las ideas que tradicionalmente sirven a las clases explotadoras desaparecerán completamente cuando dejen de existir definitivamente los antagonismos de clase.

MISIÓN HISTÓRICA DE LOS COMUNISTAS **Párrafos 69–76**

—§ Párrafo 69, 70:

Mas, dejemos aquí las objeciones hechas por la burguesía al comunismo.

Como ya hemos visto más arriba, el primer paso de la revolución obrera es la elevación del proletariado a clase dominante, la conquista de la democracia.

—Esto significa que el primer paso de la revolución que dirige el proletariado es la conquista del Poder. Al respecto, es oportuno recordar la importante y conocida frase de Lenin: **“Salvo el Poder, todo es ilusión.”**

—§ Párrafos 71 y 72: He aquí la explicación de la necesidad histórica de la dictadura del proletariado, **“dictadura no es de por sí más que el tránsito hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases”.**

El proletariado se valdrá de su dominación política para ir arrancando gradualmente a la burguesía todo el capital, para centralizar todos los instrumentos de producción en manos del Estado, es decir, del proletariado organizado como clase dominante, y para aumentar con la mayor rapidez posible la suma de las fuerzas productivas.

Esto, naturalmente, no podrá cumplirse al principio más que por una violación despótica del derecho de propiedad y de las relaciones burguesas de producción, es decir, por la adopción de medidas que desde el punto de vista económico parecerán insuficientes e

insostenibles, pero que en el curso del movimiento se sobrepasarán a sí mismas y serán indispensables como medio para transformar radicalmente todo el modo de producción.

—§ Párrafos 73 y 74:

Estas medidas, naturalmente, serán diferentes en los diversos países.

Sin embargo, en los países más avanzados podrán ser puestas en práctica casi en todas partes las siguientes medidas:

1. Expropiación de la propiedad territorial y empleo de la renta de la tierra para los gastos del Estado.
2. Fuerte impuesto progresivo.
3. Abolición del derecho de herencia.
4. Confiscación de la propiedad de todos los emigrados y sediciosos.
5. Centralización del crédito en manos del Estado por medio de un Banco nacional con capital del Estado y monopolio exclusivo.
6. Centralización en manos del Estado de todos los medios de transporte.
7. Multiplicación de las empresas fabriles pertenecientes al Estado y de los instrumentos de producción, roturación de los terrenos incultos y mejoramiento de las tierras, según un plan general.
8. Obligación de trabajar para todos; organización de ejércitos industriales, particularmente para la agricultura.
9. Combinación de la agricultura y la industria; medidas encaminadas a hacer desaparecer gradualmente la oposición entre la ciudad y el campo.
10. Educación pública y gratuita de todos los niños; abolición del trabajo de éstos en las fábricas tal como se practica hoy; régimen de educación combinado con la producción material, etc., etc.

—Es necesario tener en cuenta que estas medidas son concretas y correspondían a las circunstancias históricas de la época en que fue redactado el **Manifiesto**. Refiriéndose a este párrafo —en el Prefacio a la edición alemana de 1872, el primer prefacio del **Manifiesto**—, Marx y Engels escribieron: “**Este pasaje tendría que ser redactado hoy de distinta manera, en más de un aspecto.**”

—Hoy, cada Partido Comunista tiene el deber de aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo, y el **Manifiesto**, según las condiciones concretas de la revolución que dirige, y de establecer, en consecuencia, el programa, la línea política general y las líneas y políticas específicas, como parte y al servicio de la revolución proletaria mundial.

—§ Párrafo 75: La dictadura del proletariado y la construcción del

socialismo equivalen a llevar adelante el proceso de la extinción de las clases y del Estado.

Una vez que en el curso del desarrollo hayan desaparecido las diferencias de clase y se haya concentrado toda la producción en manos de los individuos asociados, el Poder público perderá su carácter político. El Poder político, hablando propiamente, es la violencia organizada de una clase para la opresión de otra. Si en la lucha contra la burguesía el proletariado se constituye indefectiblemente en clase; si mediante la revolución se convierte en clase dominante, suprime por la fuerza las viejas relaciones de producción, suprime al mismo tiempo que estas relaciones de producción las condiciones para la existencia del antagonismo de clase y de las clases en general, y, por tanto, su propia dominación como clase.

—Aquí es oportuno recordar que Marx señaló la necesidad de la **revolución permanente** —o **permanencia de la revolución**— después de la conquista del Poder por el proletariado, es decir, el problema de **la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado**. La solución teórica y práctica de este problema quedó pendiente, pues era necesaria la existencia concreta del Estado socialista para establecerla. Lenin planteó la necesidad de la revolución cultural, pero las condiciones concretas de la lucha de clases mundial y, especialmente, de la lucha de clases nacional, no permitieron su plasmación. Y fue Mao Tsetung, en lucha implacable contra el revisionismo contemporáneo, quien organizó y dirigió personalmente la **Primera Gran Revolución Cultural Proletaria**, resolviendo así el mencionado problema pendiente. Por tanto, en todos los países en los que se instaure la dictadura del proletariado, el Partido Comunista tiene que llevar adelante sucesivas revoluciones culturales, tantas cuantas sean necesarias, hasta alcanzar, junto con todos los pueblos, la sociedad comunista, porque **“al comunismo, o llegamos todos o no llega nadie”**.

—§ Párrafo 76: He aquí el anuncio del advenimiento de la sociedad comunista.

En sustitución de la antigua sociedad burguesa, con sus clases y sus antagonismos de clase, surgirá una asociación en que el libre desenvolvimiento de cada uno será la condición del libre desenvolvimiento de todos.

—CONCLUSIÓN. La misión histórica de los comunistas es conducir a la humanidad a su meta común: **la sociedad comunista**, el **reino de la libertad**, donde rige el principio **“De cada quien, según su capacidad y a cada quien, según su necesidad”**.

Sobre el estudio del capítulo III del Manifiesto

Título: LITERATURA SOCIALISTA Y COMUNISTA

—Este capítulo corresponde, también concretamente, a la literatura del período histórico en que fue redactado el **Manifiesto**, como lo expresaron Marx y Engels en el primer prefacio. Su estudio y actualización en las condiciones actuales sobrepasan las limitaciones del presente texto de estudio o lectura colectiva, por lo que lo soslayamos.

—Sin embargo, es necesario establecer que su estudio o lectura individual no debe ser soslayado, pues sirve de base para comprender las raíces ideológicas de muchas de las posiciones actuales.

—Agregamos que, en el proceso del estudio, tanto colectivo como individual, esta parte del estudio del **Manifiesto** debe ser reemplazado, principalmente, por el estudio de la lucha contra el revisionismo y el oportunismo. Para tal objeto, como una cuestión básica, recomendamos estudiar la *Carta china*, importante documento titulado *Proposición acerca de la línea general del movimiento comunista internacional*, elaborado por el Partido Comunista de China, el 14 de junio de 1963, bajo la dirección personal de Mao Tsetung.

Estudio del capítulo IV del Manifiesto

Título: ACTITUD DE LOS COMUNISTAS ANTE LOS DIFERENTES PARTIDOS DE OPOSICIÓN

—El capítulo tiene 11 párrafos. Los primeros siete párrafos se refieren a condiciones específicas que correspondieron a la década del 40 del siglo XIX. Por tanto, iremos directamente a los cuatro últimos párrafos, puesto que constituyen principios insoslayables.

—§ Párrafos 8, 9 y 10:

En resumen, los comunistas apoyan por doquier todo movimiento revolucionario contra el régimen social y político existente.

En todos estos movimientos ponen en primer término, como cuestión fundamental del movimiento, la cuestión de la propiedad, cualquiera que sea la forma más o menos desarrollada que ésta revista.

En fin, los comunistas trabajan en todas partes por la unión y el acuerdo entre los partidos democráticos de todos los países.

—§ Párrafo 11: Hay que destacar en sumo grado el último párrafo completo, como conclusión, principio y directiva del **Manifiesto**, después del cual figura la consigna final.

Los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos sólo pueden ser alcanzados derrocando por la violencia todo el orden social existente. Que las clases dominantes tiemblen ante una Revolución Comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, UNÍOS!

